Domingo 3
de noviembre
de 1996 Año 7
N° 340

CASH

Suplemento económico de
Página/12



El Gobierno quiere estimular la contratación legal abaratando el aporte patronal: tendrá un máximo de 65 pesos por mes

BLANQUEO CAMA ADENTRO

- Hay más de 800.000 empleadas domésticas, y sólo un 7 por ciento no trabaja en negro
- El proyecto del Ministerio de Trabajo reduce el costo extrasalarial para inducir la regularización
- El costo de blanquear una empleada que cobra 450 pesos bajaría de los actuales 175 pesos a sólo 65

LO PEOR YA PASO

Por Guillermo Rozenwurcel

Enfoque, página 8

Reportaje a Miguel Angel Broda

"ME PREOCUPA LA GOBERNABILIDAD"

Página 5



EMPLEO

(Por Cledis Candelaresi) Antes de redactar su proyecto para modificar el régimen indemnizatorio general, el Gobierno ya había sometido a discusión en el Consejo del Empleo una propuesta para crear un Sistema Integral de Protección para los Trabajadores Domésticos, que incluye un seguro de despido tan magro para los futuros beneficiarios como ventajoso para sus contratantes: las empleadas domésticas que cumplan tareas por más de 36 horas semanales deberán acreditar un año ininterrumpido de trabajo para recibir, en caso de ser despedidas, un pago de 150 pesos. La iniciativa oficial, que pronto será elevada al Congreso, también sustituye todos los aportes patronales a la seguridad social por una única contribución, que sería de monto inferior, y que daría derecho a una jubilación mínima, pero sólo para quienes trabajen más de 16 horas a cargo de un mismo empleador. Se trata de otra dudosa apuesta del Ministerio de Trabajo para estimular el blanqueo del personal, en un actividad que ocupa a más 800.000 personas, entre las que hay 140 mil menores de 19 años, y de las cuales sólo el 7 por ciento están en el circuito formal.

El anteproyecto oficial que se presentó en el Consejo –un cuerpo que integran funcionarios, empresarios y sindicalistas– distingue tres cate-

CLAVES DOMESTICAS

- Las empleadas domésticas representan el 7,1 por ciento de la fuerza laboral del país.
- Poco menos de las dos terceras partes son *subocupadas*, ya que trabajan menos de 35 horas semanales.
- Sobre un total aproximado de 884 mil ocupadas, sólo 52 mil –casi el 6% del total– cuenta con algún tipo de cobertura previsional. De éstas, el 70 por ciento lo hace mediante aportes al sistema de autónomos. Consecuencia: sólo 13 mil trabajadoras (el 2,1% del sector) tienen la cobertura que ofrece su estatuto.
- Más de 140 mil trabajadoras (el 15,9% del total) tienen entre 14 y 19 años de edad. Más de 180 mil (el 20,6%) tienen más de 50 años.
- El 66% de las ocupadas no tiene ninguna cobertura en salud.
- El 24,7 por ciento de ellas son jefas de hogar.
- El 49,4% de las trabajadoras domésticas que son jefes de hogar nunca asistió a la escuela o tiene el primario incompleto.
- El 33 por ciento de las trabajadoras (el 97 por ciento son mujeres) están en el Gran Buenos Aires. Sólo el 8,4 por ciento de ellas se encuentra en relación formal de trabajo.
- La remuneración promedio mensual para quienes trabajan más de 35 horas por semana alcanza a 445 pesos.
- Los ingresos reales de las trabajadoras "cama adentro" cayeron un 22,4 por ciento, mientras que el de las "con retiro" retrocedieron un 16,7 desde 1988.

Fuentes: Censo Nacional de Población y Viviendas y Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

gorías de trabajadores, según la extensión de su jornada. Los "contratantes" (así se refiere el texto a los empleadores) de quienes presten servicio durante más de 36 horas semanales estarán obligados a realizar una contribución mensual de 65 pesos. Esto otorgaría a las beneficiarias –en el 97 por ciento de los casos son mujeres– el derecho a cobrar una jubilación mínima equivalente a 2,5 AMPOS (192 pesos); a una asignación por maternidad; al cobro durante un período de licencia por nacimiento; a un seguro de despido, y, tal vez, a otro por accidentes de trabajo.

Aquella contribución del empleador se reduce a 50 pesos si su personal doméstico trabaja bajo su dependencia entre 16 y 36 horas por semana, situación en la que se encuentra el grueso de las trabajadoras. En este caso, los beneficios se reducen a la jubilación ordinaria y al seguro de despido. Pero si la empleada en cuestión estuviese ocupada menos de 16 horas en un lugar, tendrá que pagar su propio aporte mensual de 36 pesos a una AFJP. El patrón será "solidariamente responsable" por el cumplimiento de esta obligación.

Una de las cuestiones que todavía estudia el Ministerio de Trabajo es la de incluir o no en la contribución patronal de 65 pesos el pago a una obra social que elija la doméstica. Dudan entre reemplazar el seguro de accidentes por este beneficio o, tal como prefiere el secretario de Trabajo, Carlos Torres, disponer que sea la propia trabajadora quien asuma el costo de la cobertura pagando unos 19 pesos mensuales a alguna de las prestadoras del mercado.

Según propone el Gobierno, las empleadas del hogar también deberían tramitar su CUIT y la correspondiente tarjeta magnética que sus patrones o ellas mismas utilizarían, después, para pagar sus aportes en cualquier banco, inclusive por la vía de un cajero automático. La DGI distribuirá luego los fondos, asignando el grueso de la contribución (se estiman unos 36 pesos) a la AFJP que la beneficiaria haya elegido.

Para cubrir el seguro de despido, Seguridad Social prevé habilitar cuentas individuales que denomina "Todo Evento" en el Banco de la Nación Argentina (la escasa envergadura de este negocio difícilmente seduzca a un banco privado). Según los cálculos oficiales, en cada cuenta se acumularía no más de 12 pesos por mes (144 por año). En caso de quedar desocupadas, y hasta tanto obtengan un nuevo empleo, podrían retirar cada treinta días un importe que no superaría los 150 pesos, siempre y cuando haya dinero suficiente en la cuenta.

Otros son los números para los empleadores, quienes cumplirían todas sus obligaciones legales con una única contribución que a lo sumo alcanzará 65 pesos, bastante menos de lo que ahora cuesta cumplir las leyes. Ejemplo: si en Capital Federal el patrón de una empleada que gana en negro 450 pesos por mes (ésta es la remuneración promedio de quienes trabajan mayor número de horas) resuelve blanquearla, manteniéndole el sueldo de bolsillo, debería desembolsar otros 175 pesos por mes (23% de aporte patronal y 16% correspondiente al personal). Este costo adicional se reduciría a 103 pesos si le descuenta el aporte personal a la trabajadora, que entonces pasaría a cobrar 378 pesos.

Esta propuesta fue elaborada por el equipo que acompañaba al ex secretario de Empleo, el cavallista Osvaldo Giordano, a quien en la cartera de Armando Caro Figueroa se tildaba de "ultraliberal". Sin embargo, la iniciativa es sostenida por el ministerio. El proyecto reemplazaría al estatuto del sector (bastante más benévolo para las beneficiarias) y ya tiene el visto bueno de los empresarios del Consejo del Empleo, pero no fue apoyado por los representantes de la CGT, que poco después se retiraron del grupo.

SE ABARATA EL BLANQUEO

Ejemplo para una empleada que cobra 450 pesos por más de 36 horas mensuales

Con el régimen actual	
• Costo total para el empleador que negrea	$ 450
• Costo total para el empleador que sólo hace su aporte (la empleada pierde $ 72 en el ingreso de bolsillo)	$ 450 + $ 103
• Costo total para el empleador que hace su aporte y el de la empleada (le mantiene el salario de bolsillo)	$ 450 + $ 175
Con el régimen propuesto	
• Costo total para el empleador que negrea	$ 450
• Costo total para el empleador que hace el aporte único	$ 450 + $ 65

CUANTO GANAN

CANTIDAD DE HORAS SEMANALES TRABAJADAS	% DE EMPLEADAS DOMESTICAS	INGRESOS MENSUALES PROMEDIO
* Ninguna	2,5	-
Hasta 10	18,5	119
De 10 a 20	23,6	201
De 20 a 30	18,5	265
De 30 a 40	18,7	445
De 40 a 50	11,6	428
De 50 a 60	3,8	488
De 60 a 70	2,8	494

* Nota: en el momento de hacer la encuesta.
Fuente: Encuesta Permanente de Hogares para el Gran Buenos Aires.

REPORTAJE

Miguel Angel Broda

EL GRAN PROBLEM GOBERNABI EN 199

FLEXIBILIZACION Y DESPUES

–¿La flexibilización laboral es la solución para bajar el desempleo como dicen en el equipo económico?

–La flexibilización puede ayudar a bajar 1 o 2 puntos el desempleo en los próximos dos o tres años. Es un elemento que ayuda, pero no nos va a cambiar la historia en el futuro cercano de la Argentina. Estoy completamente en desacuerdo con la estrategia en materia de desempleo que sigue este gobierno. El tipo de desempleo de la Argentina clama por políticas activas de reentrenamiento laboral mediante subsidios al sector privado. Pero al no tener Estado, y ser tan baja la productividad de la burocracia, aun estas buenas ideas –absolutamente necesarias– no se pueden implementar.

"TENGO MIEDO"

–Con el aumento de la pobreza y la desigualdad en la distribución del ingreso, ¿no teme que haya sectores sociales que terminen "asaltando" al modelo?

–Sí, tengo miedo. Se necesitan políticas activas para que esta primera etapa de la concentración de la riqueza sea seguida por una mejor distribución. Yo no pienso utilitariamente, pero aun aquellos que creen en un capitalismo salvaje deberían estar preocupados por la desigualdad y la pobreza. Pero esto no quiere decir que esté pronosticando mayores conflictos sociales, porque estimo que la economía puede crecer un 4 por ciento el año que viene y eso aplacaría las tensiones.

"NO ME ARREPIENTO"

–Sinceramente, ¿no se quedó con ganas de ser ministro de Economía?

–Sigo pensando que tomé la mejor decisión. Además, Menem quería continuar el programa y yo quería refundarlo. Sinceramente, no tengo un ansia de poder que implique que mi vida profesional tiene que culminar con el ministerio. No creo haberme perdido nada, aunque mucha gente no lo entienda.

–¿Qué significa refundar el programa?

–Esencialmente la reforma del Estado. Es una mentira que sea necesario un Estado chico e idiota para crecer. La mayor diferencia entre los países que crecen mucho y la Argentina es que han tenido estados que se preocupan de los marcos regulatorios, de la defensa de la competencia, de los bienes sociales para los perdedores, de la capacitación de la gente para las nuevas condiciones de la globalización.

(Por Maximiliano Montenegro) El conocido consultor está más preocupado por la situación política que por la economía. "El conflicto entre Menem y Cavallo sigue y se va a espiralizar", afirma, descalificando a los que creen en la tregua que declaró el ex ministro en los últimos días. Además, especula con la vuelta de Alfonsín como jefe de Gabinete de Menem en el '98: "El gran problema de la Argentina es la gobernabilidad del '98. Por eso la alianza de Alfonsín con Menem puede tener como idea final un reflotamiento del Pacto de Olivos. De esa manera, Alfonsín podría formar parte de un gabinete de coalición y darle a Menem el soporte político necesario en la transición hacia el '99". Aunque aclara que espera que esa situación no se presente, justifica la idea que estuvo siendo tanteada por diversos sectores del poder en las últimas semanas: "Antes del caos, obviamente preferiría esta alternativa". Por otro lado, en este reportaje con **CASH**, reconoce que teme que con el aumento de la pobreza y la de- sigualdad haya sectores sociales que terminen "asaltando" al modelo.

–¿Cómo interpreta esta nueva eta- pa de la pelea Menem-Cavallo?

–No estoy sorprendido de esta ac- titud de Cavallo. Cuando uno realiza- ba escenarios acerca de cómo iba a se la Argentina sin Cavallo, la alternati- va era si se iba como amigo o enemi- go. Y se especulaba con un Cavallo destituido de su función y dispuesto a lograr objetivos políticos personales Este es el caso, y para eso aprovecha su conocimiento de lo que ha pasado en el poder para hacer denuncias de corrupción. La única sorpresa es que uno pensaba en el día después de la sustitución y esto apareció tres meses más tarde.

–¿Y cómo cree que puede terminar todo este asunto?

–Cavallo es una persona que siem- pre creyó que la mejor defensa es un gran ataque. Inicialmente fue una cuestión de lealtad para algunos de los miembros de su equipo, o por sentir- se acosado por las citaciones de la jus- ticia. Pero hoy tiene un componente político muy importante dado que la situación del partido oficial es difíci y un Cavallo en la oposición puede ser decisivo para la derrota del PJ. No me convencen los últimos dos días de cierta moderación de parte de Cava- llo. Creo que a medida que se inten- sifiquen sus citaciones judiciales va a volver a hacer declaraciones o a lan- zar denuncias que harán que la gue- rra con el menemismo continúe. No estoy tan entusiasmado, a diferencia de la mayoría de los analistas, con las declaraciones de las últimas 48 horas cuando Cavallo dice que ha escucha- do entre sus asesores más palomas y menos halcones. Yo creo que el con- flicto sigue y que se va a espiralizar.

–¿Cómo influirá en la economía la continuidad de la pelea que usted pro- nostica?

–Claramente va a ser un riesgo. El sistema financiero va a sufrir las con- secuencias, pero no creo que esta gue- rra afecte seriamente el procesode re- cuperación de ventas, crédito y pro- ducción del último mes. La economía está engranando y no creo que las de- claraciones de Cavallo la vayan a de- tener. Pero igualmente es lamentable: la sociedad está cansada de este con- ventillo. Además, personalmente, no creo que vaya a aclarar ningún caso de corrupción de los que se mencio- na.

–¿Cómo lo ve a Menem en los pró- ximos años: cree que tiene resto pa- ra llegar al '99?

–A diferencia de la opinión de la mayoría de los politicólogos que de- cían que Menem había entrado en de- cadencia desde agosto, yo considero que retomó el liderazgo. Consiguió pasar el paquete impositivo antes de lo esperado, envió un proyecto de fle- xibilización laboral ambicioso, anun- ció la privatización del Banco Hipo- tecario y un proyecto de regionaliza-



LIBROS



El caso Acindar

EL PRESAGIO FLEXIBILIZADOR

"Modernización social o flexibilidad salarial" es la investigación que realizó Marcela Jabbaz sobre el sonado conflicto obrero-patronal que en 1991 conmovió a todo el país desde Villa Constitución.

(Por Marcelo Matellanes) Algunos autores sostienen que quien sepa interpretar *el sentido, los discursos, los valores*, en fin, las relaciones sociales en su estado *naciente*, tiene la llave de intelección del devenir histórico de una sociedad. Este es el mérito de una obra de reciente publicación realizada por Marcela Jabbaz, titulada *Modernización social o flexibilidad salarial* y editada por el Centro Editor de América Latina. Decimos mérito porque el análisis, fundado en un laborioso estudio de campo que hace Jabbaz de la evolución de la reorganización empresaria de Acindar en Villa Constitución en 1991, ilustra con total vigencia la realidad del actual debate en torno de la flexibilización laboral y muestra que un conflicto de hace cinco años prefigura nuestra realidad presente.

La autora señala que, detrás del discurso empresario respecto de que los nuevos métodos de trabajo necesitarían "operarios polivalentes que controlen la calidad del producto, se autosupervisen y se hagan cargo del mantenimiento de la maquinaria", en realidad se esconde la voluntad de reducir la masa salarial y aumentar la productividad.

En Acindar, ese ánimo empresario quedó demostrado con la eliminación final de la Comisión Técnica "integrada por operarios que, sobre la base de las propuestas concretas de la empresa, discutió con sus pares las modificaciones de los procesos de trabajo que estarían dispuestos a aceptar". El destino final de esta instancia de participación obrera muestra que con la descentralización de las negociaciones, tanto el gobierno como los empresarios persiguen la atomización sindical, ofreciendo así una justificación para que la burocracia sindical se oponga a algo que, participativamente implementado, podría ser un germen de democratización empresaria y recalificación laboral.

Esa modernización potencial de las relaciones laborales es, por otra parte, condición necesaria del nuevo paradigma de la competitividad. No obstante ello, a lo largo del trabajo la autora concluye que hubo predominio de la lógica del "ajuste", centrado esencialmente en la reducción de los costos salariales.

Por su parte, respecto del abuso falaz del término "polivalencia", Jabbaz señala que "hemos podido apreciar que se aumentó la movilidad y, por ende, la flexibilidad en el uso de la fuerza de trabajo, sin elevar las calificaciones". En síntesis, se intenta, y se logra, un aumento de la tasa de explotación y de la tasa de ganancia, sin que ni siquiera ello sea acompañado por mayor excelencia de producto y lucidez del posicionamiento estratégico empresario. En palabras de la autora, "por lo general, no son argumentos técnicos los que se esgrimen para justificar la necesidad de cambios en la organización del trabajo, sino, precisamente, la crisis económica. Por ese motivo, no es la modernización la que los legitima, sino el riesgo de desaparición de la empresa".

Marcela Jabbaz finaliza el libro destacando dos tendencias: una lamentable y otra prometedora. La primera es que, en el marco de flexibilización impuesto por el gobierno, aun los empresarios modernos y dispuestos a mejores relaciones laborales para una mayor competitividad están expuestos a la tentación de la precarización laboral y a la primitivización productiva. La tendencia optimista es la experiencia técnica, democratizante y negociadora que este conflicto ha permitido ganar a los trabajadores de la empresa y a sus representantes gremiales inmediatos. Una prueba "micro" de la serenidad y madurez "macro" con que la sociedad trata de protegerse de la irracionalidad de las políticas gubernamentales y empresarias.

REPORTAJE

Miguel Angel Broda

EL GRAN PROBLEMA ES LA GOBERNABILIDAD EN 1998

El consultor que estuvo a punto de reemplazar a Cavallo está más preocupado por lo político que por las variables económicas. Pronostica más peleas entre Menem y Cavallo, una derrota electoral del oficialismo el año próximo, y no descarta un nuevo pacto entre Menem y Alfonsín.

(Por Maximiliano Montenegro) El conocido consultor está más preocupado por la situación política que por la economía. "El conflicto entre Menem y Cavallo sigue y se va a espiralizar", afirma, descalificando a los que creen en la tregua que declaró el ex ministro en los últimos días. Además, especula con la vuelta de Alfonsín como jefe de Gabinete de Menem en el '98: "El gran problema de la Argentina es la gobernabilidad del '98. Por eso la alianza de Alfonsín con Menem puede tener como idea final un reflotamiento del Pacto de Olivos. De esa manera, Alfonsín podría formar parte de un gabinete de coalición y darle a Menem el soporte político necesario en la transición hacia el '99". Aunque aclara que espera que esa situación no se presente, justifica la idea que estuvo siendo tanteada por diversos sectores del poder en las últimas semanas: "Antes del caos, obviamente preferiría esta alternativa". Por otro lado, en este reportaje con **CASH**, reconoce que teme que con el aumento de la pobreza y la desigualdad haya sectores sociales que terminen "asaltando" al modelo.

–¿Cómo interpreta esta nueva etapa de la pelea Menem-Cavallo?

–No estoy sorprendido de esta actitud de Cavallo. Cuando uno realizaba escenarios acerca de cómo iba a ser la Argentina sin Cavallo, la alternativa era si se iba como amigo o enemigo. Y se especulaba con un Cavallo destituido de su función y dispuesto a lograr objetivos políticos personales. Este es el caso, y para eso aprovecha su conocimiento de lo que ha pasado en el poder para hacer denuncias de corrupción. La única sorpresa es que uno pensaba en el día después de la sustitución y esto apareció tres meses más tarde.

–¿Y cómo cree que puede terminar todo este asunto?

–Cavallo es una persona que siempre creyó que la mejor defensa es un gran ataque. Inicialmente fue una cuestión de lealtad para algunos de los miembros de su equipo, o por sentirse acosado por las citaciones de la justicia. Pero hoy tiene un componente político muy importante dado que la situación del partido oficial es difícil y un Cavallo en la oposición puede ser decisivo para la derrota del PJ. No me convencen los últimos dos días de cierta moderación de parte de Cavallo. Creo que a medida que se intensifiquen sus citaciones judiciales va a volver a hacer declaraciones o a lanzar denuncias que harán que la guerra con el menemismo continúe. No estoy tan entusiasmado, a diferencia de la mayoría de los analistas, con las declaraciones de las últimas 48 horas, cuando Cavallo dice que ha escuchado entre sus asesores más palomas y menos halcones. Yo creo que el conflicto sigue y que se va a espiralizar.

–¿Cómo influirá en la economía la continuidad de la pelea que usted pronostica?

–Claramente va a ser un riesgo. El sistema financiero va a sufrir las consecuencias, pero no creo que esta guerra afecte seriamente el procesode recuperación de ventas, crédito y producción del último mes. La economía está engranando y no creo que las declaraciones de Cavallo la vayan a detener. Pero igualmente es lamentable: la sociedad está cansada de este conventillo. Además, personalmente, no creo que vaya a aclarar ningún caso de corrupción de los que se menciona.

–¿Cómo lo ve a Menem en los próximos años: cree que tiene resto para llegar al '99?

–A diferencia de la opinión de la mayoría de los politicólogos que decían que Menem había entrado en decadencia desde agosto, yo considero que retomó el liderazgo. Consiguió pasar el paquete impositivo antes de lo esperado, envió un proyecto de flexibilización laboral ambicioso, anunció la privatización del Banco Hipotecario y un proyecto de regionalización. O sea, Menem durante setiembre retomó el liderazgo y los mercados reaccionaron bien. Sin embargo, esto no consiguió detener la caída libre de su imagen en la opinión pública: hoy Menem tiene los mínimos de imagen positiva desde el '89. El Presidente al ver esto se da cuenta que retomar el liderazgo económico no es suficiente para cambiar la sensación de la opinión pública. Entonces, el 9 de octubre trata de convertirse en líder de la anticorrupción tomando como ejemplo el caso de la Aduana. Y este intento es el que aborta Cavallo. Por eso las distancias entre Menem y Cavallo se agrandan cada vez más. Al ser más creíble ante la opinión pública, Cavallo abortó la estrategia anticorrupción de Menem.

–¿Cuál es la salida entonces para Menem?

–Menem tiene un fuerte desafío por delante. Hoy el oficialismo pierde en el '97 y entonces el desgaste de su poder se va a acelerar en el '98 y '99. Necesita estar más en contacto con la gente o eventualmente hacer un cambio de gabinete para que aquellas personas más desgastadas ante la opinión pública salgan del Gobierno. En los últimos días, además, se notan contactos con el sindicalismo para lavar la flexibilización laboral y reducir las disidencias dentro del oficialismo.

–¿Esto último a usted no le preocupa?

–Con vistas a las elecciones a partir de marzo puede haber más asistencialismo y gasto fiscal. Pero mire: la Argentina tiene que colocar más de 16.000 millones en los mercados internacionales el año que viene, y para hacer alguna política expansiva para las elecciones del '97, tendríamos que colocar unos 1.000 a 1.500 millones más. No es algo que a mí me guste, pero si continúan las actuales condiciones de liquidez en el mundo podría ser financiable.

LA VUELTA DE ALFONSIN

–Antes de que Alfonsín juntara 30.000 personas en Ferro, usted decía que el modelo estaba tan firme que no le preocupaba ni que ganara Alfonsín en el '99. ¿Sigue pensando lo mismo?

–El acto de Ferro ha sido un éxito extraordinario y la verdad es que su resurgimiento es un hecho político innegable. Y aunque pienso que este programa es irreversible con gobernantes como Alfonsín podemos perder una década. Me preocupa.

–Usted tampoco está a favor de la re-reelección de Menem...

–Yo estuve en contra de la reelección y no creo que sea adecuado para los objetivos económicos de crecimiento sostenido que Menem se vuelva a presentar. Tampoco tengo miedo de que un triunfo de la oposición signifique cambios mayúsculos en el modelo. No veo mucha diferencia si gana Duhalde, el Frepaso, Palito o la corriente no alfonsinista del radicalismo. Para cualquiera de ellos la opción es darle un nuevo empujón al programa. Más aún, no le podemos pedir a Menem que haga en el último tercio de su gobierno mucho más de lo que ha hecho, a lo sumo le podemos pedir no retroceder. El que va a apretar el acelerador del modelo es el gobierno que asuma a partir del '99.

–¿Lo imagina a Roque Fernández en el ministerio hasta 1999?

–Sí, creo que éste es un buen Ministerio de Economía. Y aunque preveo cambios en el gabinete de Menem, no veo un cambio del ministro de Economía.

–¿Si Menem pierde liderazgo no lo nota a Roque un poco débil frente al resto del partido oficial?

–El gran problema de la Argentina es la gobernabilidad del '98. Por eso la alianza de Alfonsín con Menem puede tener como idea final un reflotamiento del Pacto de Olivos. De esa manera, Alfonsín podría formar parte de un gabinete de coalición y darle a Menem el soporte político necesario en la transición hacia el '99. Yo espero que esta situación no se presente. Pero antes del caos, obviamente preferiría esta alternativa.

–¿Se imagina la convertibilidad 1 a 1 con el dólar por los próximos 10 años, como afirma Roque?

–Yo di una conferencia en el '92 en el Consejo de las Américas de Nueva York, y dije que este modelo nos llevaba a un camino de 80 por ciento de probabilidades de crecer sostenidamente al 7 u 8 por ciento a partir del '97, y que era mucho más probable una revaluación del peso que una devaluación del peso. Ambas observaciones hoy no las comparto. Las políticas fiscales y monetarias expansivas del '94 al '96 nos han llevado a un tipo de cambio del cual no creo que podamos salir con una revaluación del peso. Sí pienso que si no seguimos haciendo políticas expansivas –que sigan deteriorando los precios relativos entre transables y no transables– y si nos ponemos más duros en los marcos regulatorios para no permitir el aumento de las tarifas de las empresas privatizadas, todavía tenemos chances de mantener varios años la convertibilidad. Hoy no creo que una devaluación nominal resuelva ninguno de los problemas económicos de la Argentina, pero tengo dudas de que haya por delante diez años de convertibilidad.

FLEXIBILIZACION Y DESPUES

–¿La flexibilización laboral es la solución para bajar el desempleo como dicen en el equipo económico?

–La flexibilización puede ayudar a bajar 1 o 2 puntos el desempleo en los próximos dos o tres años. Es un elemento que ayuda, pero no nos va a cambiar la historia en el futuro cercano de la Argentina. Estoy completamente en desacuerdo con la estrategia en materia de desempleo que sigue este gobierno. El tipo de desempleo de la Argentina clama por políticas activas de reentrenamiento laboral mediante subsidios al sector privado. Pero al no tener Estado, y ser tan baja la productividad de la burocracia, aun estas buenas ideas –absolutamente necesarias– no se pueden implementar.

"TENGO MIEDO"

–Con el aumento de la pobreza y la desigualdad en la distribución del ingreso, ¿no teme que haya sectores sociales que terminen "asaltando" al modelo?

–Sí, tengo miedo. Se necesitan políticas activas para que esta primera etapa de la concentración de la riqueza sea seguida por una mejor distribución. Yo no pienso utilitariamente, pero aun aquellos que creen en un capitalismo salvaje deberían estar preocupados por la desigualdad y la pobreza. Pero esto no quiere decir que esté pronosticando mayores conflictos sociales, porque estimo que la economía puede crecer un 4 por ciento el año que viene y eso aplacaría las tensiones.

"NO ME ARREPIENTO"

–Sinceramente, ¿no se quedó con ganas de ser ministro de Economía?

–Sigo pensando que tomé la mejor decisión. Además, Menem quería continuar el programa y yo quería refundarlo. Sinceramente, no tengo un ansia de poder que implique que mi vida profesional tiene que culminar con el ministerio. No creo haberme perdido nada, aunque mucha gente no lo entienda.

–¿Qué significa refundar el programa?

–Esencialmente la reforma del Estado. Es una mentira que sea necesario un Estado chico e idiota para crecer. La mayor diferencia entre los países que crecen mucho y la Argentina es que han tenido estados que se preocupan de los marcos regulatorios, de la defensa de la competencia, de los bienes sociales para los perdedores, de la capacitación de la gente para las nuevas condiciones de la globalización.

LIBROS

El caso Acindar

EL PRESAGIO FLEXIBILIZADOR

"Modernización social o flexibilidad salarial" es la investigación que realizó Marcela Jabbaz sobre el sonado conflicto obrero-patronal que en 1991 conmovió a todo el país desde Villa Constitución.

(Por Marcelo Matellanes) Algunos autores sostienen que quien sepa interpretar *el sentido, los discursos, los valores*, en fin, las relaciones sociales en su estado *naciente*, tiene la llave de intelección del devenir histórico de una sociedad. Este es el mérito de una obra de reciente publicación realizada por Marcela Jabbaz, titulada *Modernización social o flexibilidad salarial* y editada por el Centro Editor de América Latina. Decimos mérito porque el análisis, fundado en un laborioso estudio de campo que hace Jabbaz de la evolución de la reorganización empresaria de Acindar en Villa Constitución en 1991, ilustra con total vigencia la realidad del actual debate en torno de la flexibilización laboral y muestra que un conflicto de hace cinco años prefigura nuestra realidad presente.

La autora señala que, detrás del discurso empresario respecto de que los nuevos métodos de trabajo necesitarían "operarios polivalentes que controlen la calidad del producto, se autosupervisen y se hagan cargo del mantenimiento de la maquinaria", en realidad se esconde la voluntad de reducir la masa salarial y aumentar la productividad.

En Acindar, ese ánimo empresario quedó demostrado con la eliminación final de la Comisión Técnica "integrada por operarios que, sobre la base de las propuestas concretas de la empresa, discutió con sus pares las modificaciones de los procesos de trabajo que estarían dispuestos a aceptar". El destino final de esta instancia de participación obrera muestra que con la descentralización de las negociaciones, tanto el gobierno como los empresarios persiguen la atomización sindical, ofreciendo así una justificación para que la burocracia sindical se oponga a algo que, participativamente implementado, podría ser un germen de democratización empresaria y recalificación laboral.

Esa modernización potencial de las relaciones laborales es, por otra parte, condición necesaria del nuevo paradigma de la competitividad. No obstante ello, a lo largo del trabajo la autora concluye que hubo predominio de la lógica del "ajuste", centrado esencialmente en la reducción de los costos salariales.

Por su parte, respecto del abuso falaz del término "polivalencia", Jabbaz señala que "hemos podido apreciar que se aumentó la movilidad y, por ende, la flexibilidad en el uso de la fuerza de trabajo, sin elevar las calificaciones". En síntesis, se intenta, y se logra, un aumento de la tasa de explotación y de la tasa de ganancia, sin que ni siquiera ello sea acompañado por mayor excelencia de producto y lucidez del posicionamiento estratégico empresario. En palabras de la autora, "por lo general, no son argumentos técnicos los que se esgrimen para justificar la necesidad de cambios en la organización del trabajo, sino, precisamente, la crisis económica. Por ese motivo, no es la modernización la que los legitima, sino el riesgo de desaparición de la empresa".

Marcela Jabbaz finaliza el libro destacando dos tendencias: una lamentable y otra prometedora. La primera es que, en el marco de flexibilización impuesto por el gobierno, aun los empresarios modernos y dispuestos a mejores relaciones laborales para una mayor competitividad están expuestos a la tentación de la precarización laboral y a la primitivización productiva. La tendencia optimista es la experiencia técnica, democratizante y negociadora que este conflicto ha permitido ganar a los trabajadores de la empresa y a sus representantes gremiales inmediatos. Una prueba "micro" de la serenidad y madurez "macro" con que la sociedad trata de protegerse de la irracionalidad de las políticas gubernamentales y empresarias.

MA ES LA
LIDAD
98

El consultor que estuvo a punto de reemplazar a Cavallo está más preocupado por lo político que por las variables económicas. Pronostica más peleas entre Menem y Cavallo, una derrota electoral del oficialismo el año próximo, y no descarta un nuevo pacto entre Menem y Alfonsín.

ción. O sea, Menem durante setiembre retomó el liderazgo y los mercados reaccionaron bien. Sin embargo, esto no consiguió detener la caída libre de su imagen en la opinión pública: hoy Menem tiene los mínimos de imagen positiva desde el '89. El Presidente al ver esto se da cuenta que retomar el liderazgo económico no es suficiente para cambiar la sensación de la opinión pública. Entonces, el 9 de octubre trata de convertirse en líder de la anticorrupción tomando como ejemplo el caso de la Aduana. Y este intento es el que aborta Cavallo. Por eso las distancias entre Menem y Cavallo se agrandan cada vez más. Al ser más creíble ante la opinión pública, Cavallo abortó la estrategia anticorrupción de Menem.

–¿Cuál es la salida entonces para Menem?

–Menem tiene un fuerte desafío por delante. Hoy el oficialismo pierde en el '97 y entonces el desgaste de su poder se va a acelerar en el '98 y '99. Necesita estar más en contacto con la gente o eventualmente hacer un cambio de gabinete para que aquellas personas más desgastadas ante la opinión pública salgan del Gobierno. En los últimos días, además, se notan contactos con el sindicalismo para lavar la flexibilización laboral y reducir las disidencias dentro del oficialismo.

–¿Esto último a usted no le preocupa?

–Con vistas a las elecciones a partir de marzo puede haber más asistencialismo y gasto fiscal. Pero mire: la Argentina tiene que colocar más de 16.000 millones en los mercados internacionales el año que viene, y para hacer alguna política expansiva para las elecciones del '97, tendríamos que colocar unos 1.000 a 1.500 millones más. No es algo que a mí me guste, pero si continúan las actuales condiciones de liquidez en el mundo podría ser financiable.

LA VUELTA DE ALFONSIN

–Antes de que Alfonsín juntara 30.000 personas en Ferro, usted decía que el modelo estaba tan firme que no le preocupaba ni que ganara Alfonsín en el '99. ¿Sigue pensando lo mismo?

–El acto de Ferro ha sido un éxito extraordinario y la verdad es que su resurgimiento es un hecho político innegable. Y aunque pienso que este programa es irreversible con gobernantes como Alfonsín podemos perder una década. Me preocupa.

–Usted tampoco está a favor de la re-reelección de Menem...

–Yo estuve en contra de la reelección y no creo que sea adecuado para los objetivos económicos de crecimiento sostenido que Menem se vuelva a presentar. Tampoco tengo miedo de que un triunfo de la oposición signifique cambios mayúsculos en el modelo. No veo mucha diferencia si gana Duhalde, el Frepaso, Palito o la corriente no alfonsinista del radicalismo. Para cualquiera de ellos la opción es darle un nuevo empujón al programa. Más aún, no le podemos pedir a Menem que haga en el último tercio de su gobierno mucho más de lo que ha hecho, a lo sumo le podemos pedir no retroceder. El que va a apretar el acelerador del modelo es el gobierno que asuma a partir del '99.

–¿Lo imagina a Roque Fernández en el ministerio hasta 1999?

–Sí, creo que éste es un buen Ministerio de Economía. Y aunque preveo cambios en el gabinete de Menem, no veo un cambio del ministro de Economía.

–¿Si Menem pierde liderazgo no lo nota a Roque un poco débil frente al resto del partido oficial?

–El gran problema de la Argentina es la gobernabilidad del '98. Por eso la alianza de Alfonsín con Menem puede tener como idea final un reflotamiento del Pacto de Olivos. De esa manera, Alfonsín podría formar parte de un gabinete de coalición y darle a Menem el soporte político necesario en la transición hacia el '99. Yo espero que esta situación no se presente. Pero antes del caos, obviamente preferiría esta alternativa.

–¿Se imagina la convertibilidad 1 a 1 con el dólar por los próximos 10 años, como afirma Roque?

–Yo di una conferencia en el '92 en el Consejo de las Américas de Nueva York, y dije que este modelo nos llevaba a un camino de 80 por ciento de probabilidades de crecer sostenidamente al 7 u 8 por ciento a partir del '97, y que era mucho más probable una revaluación del peso que una devaluación del peso. Ambas observaciones hoy no las comparto. Las políticas fiscales y monetarias expansivas del '94 al '96 nos han llevado a un tipo de cambio del cual no creo que podamos salir con una revaluación del peso. Sí pienso que si no seguimos haciendo políticas expansivas –que sigan deteriorando los precios relativos entre transables y no transables– y si nos ponemos más duros en los marcos regulatorios para no permitir el aumento de las tarifas de las empresas privatizadas, todavía tenemos chances de mantener varios años la convertibilidad. Hoy no creo que una devaluación nominal resuelva ninguno de los problemas económicos de la Argentina, pero tengo dudas de que haya por delante diez años de convertibilidad.





FINANZAS

El Buen Inversor

NEGOCIO PARA POCOS

Con magros volúmenes y pocas empresas de envergadura cotizando, el negocio bursátil tiene estrictos límites para su desarrollo. Los corredores tradicionales están siendo desplazados por los bancos. Pero a la vez éstos tienen ahora duros competidores en brokers del exterior, que han empezado a desembarcar en el recinto.

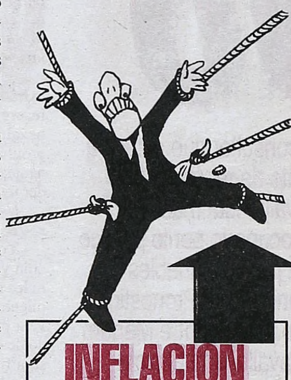
(Por Alfredo Zaiat) A partir de esta semana comenzará a operar directamente en el recinto el banco de inversión más importante del mundo, Merrill Lynch. El desembarco de este monstruo del negocio bursátil en la plaza local inquieta a los corredores tradicionales, que saben que la presencia de ese *broker* en lo que hace unos años era su exclusivo ámbito de operaciones los alerta respecto de su propia supervivencia. Ya la concentración de la actividad en un puñado de bancos está marginando a la mayoría de los agentes. Con Merrill Lynch jugando en el paño local, las perspectivas no son mejores para esos operadores. De todos modos, más allá de los laureles que acompañan a unos y a otros, sus posibilidades de desarrollo están ligadas al crecimiento del alicaído mercado bursátil.

Después del fabuloso y lejano boom de 1992, pocas fueron las ruedas que registraron negocios por sumas importantes. Cada tanto un pequeño rally de los papeles incrementa los volúmenes, pero rápidamente el ritmo de la actividad vuelve a su abúlico nivel. Durante este año el promedio de las transacciones se ha ubicado en un rango de 10 a 14 millones de pesos diarios, con picos de poco más de 30 millones. Esos montos han generado comisiones por unos 3 millones de pesos mensuales. La mitad de ese dinero fue repartido entre apenas diez agentes. Ni éstos ni mucho menos el resto de los corredores pueden mantener sus estructuras exclusivamente con el negocio de la compraventa de acciones.

El escaso giro que se contabiliza en la plaza local se explica, además de por aspectos políticos o económicos coyunturales que retraen a la demanda, por el desvío de operaciones con papeles argentinos al mercado de Nueva York. Por ese motivo, en un ingenua medida para amortiguar los efectos de la globalización, las autoridades bursátiles decidieron ampliar el horario de la rueda para hacer coincidir su cierre con el de Wall Street.

Si bien la canalización de órdenes vía Nueva York achica los negocios de los corredores, la pérdida paulatina de importancia de la plaza local tiene su origen fundamentalmente en las pocas empresas de envergadura que cotizan. No más de diez empresas hacen el mercado, lo que impone rígidos límites para la expansión de la actividad. Con los dedos de la mano se cuentan las compañías que abrieron su capital en los últimos años, y la mayoría defraudó las expectativas de los inversiones al cotizar por debajo del precio de venta de la colocación.

Esa escasa oferta de papeles queda reflejada en la cartera global de acciones de las AFJP. A fines de septiembre, las Administradoras tenían en sus portafolios un total de 664 millones pesos en acciones. El 65 por ciento de ese monto (432 millones de pesos) estaba concentrada en un lote de seis empresas: Astra, Pérez Companc, Telefónica, Telecom, Transportadora de Gas del Sur e YPF.



INFLACION

(en porcentaje)

Octubre 1995	0,3
Noviembre	-0,2
Diciembre	-0,1
Enero 1996	0,3
Febrero	-0,3
Marzo	-0,5
Abril	0,0
Mayo	-0,1
Junio	0,0
Julio	0,5
Agosto	-0,2
Septiembre	0,2
Octubre *	0,5

(*) Estimada

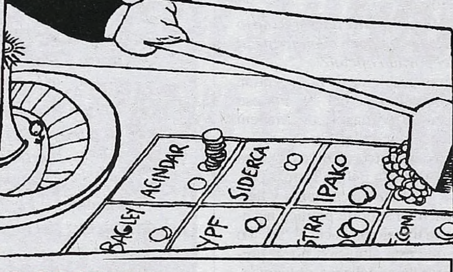
Inflación acumulada octubre de 1995 a setiembre de 1996: 0,2 %.

TASAS

	VIERNES 25/10 en $	en u$s	VIERNES 1°/11 en $	en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	7,6	5,7	7,2	5,8
60 días	7,9	6,2	8,2	6,5
Caja de Ahorro	3,4	2,5	3,5	2,5
Call Money	7,1	6,2	7,0	6,0

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.





LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA

(en millones)

	en $
Cir. monet. al 30/10	11.752
Depósitos al 24/10	
Cuenta Corriente	7.153
Caja de Ahorro	5.432
Plazo Fijo	8.811
	en u$s
Reservas al 30/10	
Oro y dólares	16.194
Títulos Públicos	2.669

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.



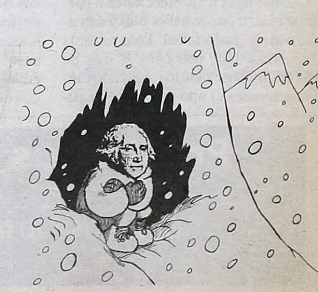
DOLAR

(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0015
Lunes	1,0015
Martes	1,0015
Miércoles	1,0015
Jueves	1,0015
Viernes	1,0015
Variación en %	–

ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 25/11	Viernes 1°/11	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	0,940	1,020	8,5	5,2	43,7
Alpargatas	0,627	0,660	5,3	0,0	25,7
Astra	1,760	1,770	0,6	-1,4	33,7
C.Costanera	3,070	3,120	1,6	-0,6	5,4
Celulosa	0,215	0,220	2,3	0,9	-35,3
Central Puerto	2,920	2,925	0,2	0,0	-17,1
Ciadea (Ex Renault)	4,470	4,500	0,7	0,5	-4,8
Comercial del Plata	2,380	2,360	-0,8	0,0	-10,9
Siderca	1,479	1,590	7,5	0,0	69,4
Banco Francés	8,500	8,830	3,9	0,9	2,0
Banco Galicia	4,700	4,570	-2,8	-0,4	5,9
Indupa	0,515	0,540	4,9	1,3	-11,5
Ipako	3,500	3,600	2,9	0,0	-4,0
Molinos	3,150	3,250	3,2	3,2	17,3
Pérez Companc	6,250	6,440	3,0	1,4	37,3
Telefónica	2,285	2,350	2,8	0,9	-11,5
Telecom	3,690	3,770	2,2	-0,1	-20,1
T. de Gas del Sur	2,380	2,350	-1,3	0,0	5,6
YPF	22,820	22,800	-0,1	-0,4	9,1
Atanor	1,580	1,630	3,2	-1,2	-3,6
INDICE MERVAL	559,570	573,900	2,6	0,6	10,6
PROMEDIO BURSATIL	-	-	**1,6**	**0,2**	**3,3**



ME JUEGO

GUIDO TAVELLI
presidente de
TAVELLI & CIA.

–¿Cuál es la perspectiva de la plaza bursátil?

–Es evidente que el mercado no quiere bajar. Cada vez que los papeles retroceden un poco, el volumen de negocios se estrangula. Esto es una señal de que los precios se resisten a bajar. En ese momento, los vendedores desaparecen y los compradores manifiestan voluntad de ingresar al recinto. Cada vez que bajan las cotizaciones se observa como los compradores empiezan a acumular posiciones. Por caso, en octubre, pese a las turbulencias políticas y al fuego cruzado de Cavallo y Menem, se ha registrado una suba del índice de acciones líderes MerVal. Por otro lado, hay que considerar que el índice de la bolsa argentina ha quedado retrasado respecto a los de Brasil y México desde el efecto Tequila.

–¿Es optimista?

–Sí. El índice de utilidades de las empresas más importantes ha crecido mucho más que el MerVal. En un momento estuvieron corriendo por vías paralelas. Pero en los últimos meses ha aumentado mucho más el de las utilidades. Es para pensar. Creo que debería haber una readecuación de los precios al nivel de las utilidades.

–¿Cuánto debería subir el MerVal para estar en equilibrio con las utilidades declaradas por las empresas (el viernes cerró a 574 puntos)?

–Debería aumentar de un 15 a un 20 por ciento.

–¿Por qué se produjo ese distanciamiento?

–Por los ruidos políticos. Desde la salida de Cavallo del Ministerio de Economía, más otros hechos que pusieron luces amarilla sobre la marcha de la economía (los paros de actividades, la baja recaudación, entre otros), detuvieron lógicamente la marcha del MerVal. Por ese motivo, el mercado argentino no siguió el mismo ritmo de otras bolsas de la región.

–¿Piensa que esa diferencia quedará eliminada antes de fin de año?

–La globalización tiende a ubicar en rangos iguales a empresas similares, coticen en Buenos Aires, Singapur o en San Pablo. Entonces, pienso que el retraso relativo de los papeles argentinos debería desaparecer.

–¿Qué papeles le gustan?

–YPF es una acción que está muy barata. También TGS y los papeles de la construcción, como las cementeras.

–¿Por qué a casi todos los financistas les gusta YPF, pero no sube el precio de sus acciones?

–Debido a que tiene una espada de Damocles por la tenencia del Estado y de las provincias (en total un 25%). Ese paquete es objeto de especulaciones, como su venta o su caución, que afectan el desarrollo de la plaza.

–¿Qué están haciendo los inversores extranjeros?

–En general, están comprando lentamente en un mercado que consideran atractivo. Compran en forma despacio porque el mercado argentino es de muy baja capitalización.



TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 25/10	Viernes 1°/11	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	109,000	111,750	2,5	1,1	28,5
Bocon I en dólares	117,000	118,900	1,6	0,8	22,2
Bocon II en pesos	81,000	83,500	3,1	0,2	32,5
Bocon II en dólares	98,400	101,100	2,7	0,6	30,9
Bónex en dólares					
Serie 1987	99,000	99,000	0,0	0,0	9,7
Serie 1989	98,100	98,350	0,3	0,1	8,9
Brady en dólares					
Descuento	70,625	74,000	4,8	1,0	13,9
Par	56,875	60,000	5,5	0,2	6,0
FRB	79,875	83,250	4,2	0,6	17,9

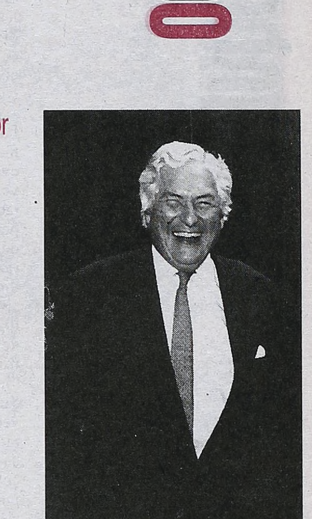
Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

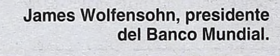
MUNDO

Objeciones del BM al Mercosur

EL DEDO EN LA LLAGA

La polémica desatada por un informe del Banco Mundial, en el que se acusa al Mercosur de generar industrias ineficientes, desnuda el objetivo de presionar al acuerdo regional a bajar más la defensa de sus industrias.




James Wolfensohn, presidente del Banco Mundial.

(Por Raúl Dellatorre) El cuestionamiento formulado por un economista del Banco Mundial al Mercosur vino a poner el dedo en la llaga sobre las ventajas e inconvenientes del acuerdo regional. Significativamente, el experto del organismo multilateral apunta las críticas hacia los mecanismos que han posibilitado atraer inversiones hacia los sectores industriales, como el automotor, maquinaria agrícola y bienes de capital, que el autor del trabajo considera reservados para los "eficientes" colosos del Primer Mundo. Lo alarmante es que la respuesta de los propulsores del Mercosur ha sido que no hay de qué preocuparse, ya que los altos aranceles y otras formas de defensa de la producción regional son rémoras del pasado que muy pronto pasarán a ser recuerdo. El giro en la política económica de Brasil, embarcada ahora decididamente en las recetas de ajuste del FMI, demuestra que aquellas palabras no son verso.

Todo depende del punto en que se pare el observador. Para Alexander Yeats, el autor del polémico informe, lo que signifique asegurar la libertad de comercio es bueno, y lo que imponga barreras es malo. A partir de allí, su lectura del Mercosur es que, a través de elevados aranceles a las importaciones de extrazona y la apertura de los mercados de los cuatro países que lo integran para los fabricantes intrazona, promovió "una gran cantidad de comercio e inversiones, pero en los lugares equivocados". Más explícito, señaló que el pacto aduanero regional "ha logrado crear un mundo artificial de crecimiento económico, donde las industrias ineficientes prosperan tras un muro de barreras comerciales".

"Los productos más dinámicos del comercio interno de los países del Mercosur son, por lo general, bienes de capital que los países no han podido exportar de manera competitiva", relata Yeats. Uno de los expertos que salió en apoyo de los argumentos del técnico del Banco Mundial fue el profesor de Comercio Internacional de la Universidad de Columbia, el hindú Jagdish Bhagwati, conocido en estas latitudes por los estudiantes de Economía que han abrevado en el libremercadismo. En una entrevista periodística, Bhagwati recordó que "una de las lecciones de los años cincuenta es que aumentar la inversión destinada a los mercados internos, aunque sean grandes, no lleva a nada".

Un punto de observación diferente es considerar prioritario el desarrollo industrial regional y ensanchar la base de puestos de trabajo. En definitiva, la experiencia de Estados Unidos es que el desarrollo industrial tuvo sus pilares en la protección a la producción local y el fortalecimiento de su mercado interno, desoyendo los cantos de sirena del comercio sin barreras que entonces entonaba Gran Bretaña. Brasil intentó recorrer un camino parecido, y la poderosa industria paulista es hija de ese proceso. De alguna manera, esta política brasileña impregnó parcialmente la composición de las primeras políticas del Mercosur.

Sin embargo, no fue la defensa de estas políticas el argumento esgrimido por quienes salieron a confrontar con el informe Yeats. El subsecretario de Comercio Exterior de Brasil, José Botafogo, alegó que el estudio refiere a "etapas ya superadas" en el proceso de integración regional. La tendencia, aseguró, va hacia la baja de los aranceles comunes a la importación de productos extrarregionales. Shahid Burki, vicepresidente para América Latina del BM, recordó el carácter "no oficial" que aún tiene el documento de Yeats, e indicó que el organismo reconoce que las trabas allí señaladas existían en la región ya desde antes del Mercosur, pero esperaba una futura reducción de las barreras a la importación.

Muy pronto, en el mes de diciembre, tendrá lugar en Singapur la próxima reunión de la Organización Mundial de Comercio (OMC), la entidad rectora de las políticas de intercambio a nivel mundial. Japón y Corea del Sur ya anticiparon las quejas que presentarán en contra de las políticas brasileñas que favorecen a los fabricantes locales de automóviles y bienes de capital. El informe Yeats no sólo ofrece argumentos a estas posiciones críticas. La polémica que desató prenuncia cuáles serán las posiciones en juego. Moderadamente, los organismos internacionales sugieren una másrápida liberalización del comercio en la región, evitando los "desvíos" que conllevan las políticas de protección sectoriales. Desde los países miembros del acuerdo, se concede que ése es el objetivo y se ofrecerán mensajes tranquilizadores hacia los representantes del poder mundial. Un panorama nada alentador para las industrias regionales que aún gozan de buena salud.

PERIPLO

EMPLEO. La tasa de desempleo en Estados Unidos no sufrió cambio en octubre, manteniéndose en el 5,2%. Los nuevos datos sobre ocupación llegan después de que el gobierno informara que el crecimiento económico se frenó bruscamente en el tercer trimestre, con una tasa del 2,2%, luego de registrar un 4,7% en el segundo. La remuneración horaria de los trabajadores tampoco registró cambios, calmando a los agentes económicos que temían señales de presiones salariales que pudieran alterar la estabilidad de los precios. Mientras la industria sufrió una ligera caída en los puestos de trabajo, en los servicios se observó un repunte, fundamentalmente en el rubro de entretenimientos.

PETROLEO. El gobierno venezolano inició la tercera ronda de reactivación de campos petroleros bajo convenios operativos con el sector privado. El país calcula producir 430 mil barriles diarios a partir del año 2000 con este mecanismo, que deja en manos privadas la extracción para las filiales de la empresa estatal PDVSA, a cambio de un pago por barril. Dicho volumen representaría el 11% de la producción nacional de crudo para esa fecha.

ENFOQUE

(Por Guillermo Rozenwurcel*) Aunque todavía incipientes, existen síntomas suficientes de que la profunda recesión económica desencadenada por el tequila está finalmente quedando atrás. Si bien ésta es indudablemente una buena noticia, no conviene sobrevalorarla. En efecto, todos los indicadores disponibles revelan que por el momento la recuperación actual es mucho menos vigorosa y generalizada que la experimentada durante los primeros años de la Convertibilidad. Por otra parte, su impacto sobre el empleo está resultando poco menos que imperceptible.

Sea como fuere, es probable que estemos asistiendo al inicio de una nueva fase expansiva del ciclo económico, superadas las secuelas coyunturales más negativas del tequilazo.

Si esto es así, vale la pena intentar aclarar cuáles son los principales factores que explican este cambio de tendencia, no sólo por mera curiosidad intelectual, sino para conjeturar cuáles pueden ser los alcances de esta nueva etapa.

En primer lugar, es preciso señalar la incidencia relativamente menor de los factores políticos en la evolución económica reciente. En verdad, lo que más bien debe destacarse es que la reversión cíclica parece estar verificándose a pesar del actual conventillo político. Para quienes sostenían que la profundidad y extensión de la fase recesiva precedente respondía primordialmente a los conflictos internos del oficialismo, la situación actual resulta novedosa: una suerte de "italianización" de la Argentina. Sin embargo, a nuestro juicio la novedad no es tal: así como la inusitada magnitud del impacto provocado por el tequila (en términos comparativos respecto de los demás mercados emergentes) obedeció fundamentalmente a la fragilidad de la expansión económica precedente, las principales características de la recuperación actual, incluido su carácter marcadamente vacilante y heterogéneo, también tienen raíces predominantemente económicas.

En segundo lugar, y ya hablando específicamente de estas últimas, los hechos dieron por tierra con la estrambótica idea de que la superación de la recesión requería ineludiblemente un superajuste fiscal capaz de regenerar la confianza de los inversores y de volver a atraer capitales del exterior. Por el contrario, los acontecimientos confirmaron lo que cualquier estudiante de economía aprende mucho antes de recibirse: que la política fiscal debe manejarse con criterio contracíclico; en otras palabras, que si las condiciones de financiamiento lo permiten, no se debe intentar eliminar abruptamente los desequilibrios fiscales en medio de una recesión. Más allá de la retórica, ello fue lo que acabó ocurriendo en la práctica, a favor de la inusual flexibilidad con que el FMI aceptó reformular las metas del acuerdo vigente con nuestro país, y de la inesperadamente rápida normalización de los mercados financieros internacionales después de la crisis mexicana.

De todos modos, si bien esta configuración de circunstancias posibilitó mantener un déficit fiscal modesto, no otorgó mayores márgenes para la ejecución de políticas anticíclicas activas, independientemente de que éstas tampoco constituyan una opción teóricamente aceptable para las nuevas autoridades económicas. Esto explica, en alguna medida, la lentitud de la reactivación en curso. En tercer lugar, los hechos volvieron a confirmar que para un país pequeño como la Argentina la disponibilidad de financiamiento externo, que nuevamente está resultando uno de los pilares del incipiente mejoramiento de la economía, depende en mucho mayor grado de la dinámica de los mercados financieros internacionales, sobre la cual no tenemos ninguna incidencia, que de las condiciones políticas y económicas internas.

Sea como fuere, como dijimos al comienzo, lo peor de la recesión pareciera haber pasado. Eso no quiere decir, sin embargo, que en el marco del actual régimen de política las perspectivas sean particularmente alentadoras. Por una parte, está claro que la economía enfrenta tres serios problemas estructurales que ni aun en el mejor de los escenarios imaginables se resolverán espontáneamente: el desempleo, la crisis del sistema de seguridad social y la fragilidad del sistema financiero.

Por otra parte, desde el punto de vista macroeconómico, dichas perspectivas parecen limitarse a dos posibles escenarios, y en ambos casos se presentan serias dificultades.

En el escenario optimista la cuenta corriente externa deja de ser un problema, porque los actuales precios relativos no son obstáculo para un crecimiento espectacular de las exportaciones agropecuarias, energéticas y mineras, y la convertibilidad es sostenible por un período prolongado. Pero si éste fuere el caso, el país se enfrentaría a un complejo dilema: cómo lograr que las rentas generadas en esos sectores se reinviertan en el país para producir empleo y crecimiento en el resto de la economía, evitando la cristalización de una sociedad dual.

En el otro escenario posible, el boom primario exportador no se materializa. En este caso la convertibilidad no tiene cómo compatibilizar crecimiento con equilibrio externo, y la economía se mantiene sujeta a las fluctuaciones impuestas por la volatilidad de los movimientos internacionales de capitales.

* *Economista del CEDES (Centro de Estudios de Estado y Sociedad).*

EL BAUL DE MANUEL

Por M. Fernández López

Adiós don Ramón

Cuando hace un tiempo se hablaba de "peronizar" la economía, la expresión poco menos que aterrorizó al establishment y al Gobierno tuvo que aclarar expresamente que tal cosa ni por asomo ocurriría. Nunca se aclaró el término ni de qué peronismo se hablaba, pero pudo significar alguna de las siguientes cosas, o todas: un conjunto de empresas del Estado en prestaciones estratégicas (energía, telecomunicaciones, transportes), un sistema monetario y crediticio nacionalizado, control de cambios y comercio exterior regulado por el Estado, un vasto plan de obras públicas y de empleo, un régimen protector del trabajo, política de cancelación de la deuda externa. Todos esos elementos estaban presentes en la *primera* presidencia de Perón (1946-52), aunque casi todos eran herencia del último gobierno constitucional conservador, excepto dos, fruto a su vez de la tragedia bélica recién concluida, que dejaba dos experiencias: la nivelación del ser humano y la necesidad de una legislación social universal; y el papel insustituible del Estado en la planificación y conducción de grandes emprendimientos; una aggiornó las relaciones laborales, y otra halló cauce en la nacionalización de ciertos sectores económicos. Lo que no suele recordarse es que en toda esa etapa el ministro de Hacienda fue el doctor Ramón Antonio Cereijo, quien falleció esta semana. No era un político profesional, sino un profesor de matemática financiera y actuarial, graduado en todas las carreras de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA (contador, actuario, doctor en ciencias económicas) con diploma de honor. Su actuación profesional comenzó con el impuesto a los réditos (1936) y derivó en 1944 hacia la Previsión Social, área que en ese momento era el mayor activo político de Perón. Conoció los honores, como ser designado presidente de la reunión del Consejo Económico y Social de la OEA (1950), o ser decano de su Facultad (1954-55). También amarguras, al ser exonerado de la UBA en 1955. En 1973 fue reincorporado como profesor de matemáticas, y desde esa fecha hasta casi hoy fue director del Departamento de Matemáticas, del Departamento de Economía y consejero académico en representación del claustro docente. En 1984 fue nombrado Profesor Consulto Titular. Durante toda su gestión oficial, y hasta su muerte, vivió en la misma casa, lo que no es poco decir en los días que corren.

175 años de ciencia económica

En estos días la Universidad de Buenos Aires celebra con distintos eventos sus 175 años de cultivo de las ciencias. La universidad, que ya había sido proyectada por un virrey, fue hecha realidad por Bernardino Rivadavia, a quien corresponde situar al lado de Sarmiento y Belgrano en cuanto al fomento de la educación. Ya había intentado en 1811 fundar un instituto de estudios superiores, pero su permanencia en el poder fue efímera y carente de los recursos necesarios. En 1821 se había alcanzado en Buenos Aires una masa crítica de calidad y diversidad de estudios, representada por el protomedicato, la academia de jurisprudencia y la academia de matemáticas, que reunidos formaron el núcleo inicial de la UBA. No suele destacarse que la enseñanza de Economía Política también integraba el proyecto de 1811; que el viaje de Rivadavia y Belgrano a Londres en 1815, donde tomaron contacto con el grupo ricardiano, enriqueció ese proyecto; y que casi desde su fundación, en 1822, la enseñanza de Economía formó parte del presupuesto de la Universidad. La creación de la cátedra se concretó el 28 de noviembre de 1823, con la designación de Pedro José Agrelo como profesor, la adopción de la obra de James Mill, *Elementos de Economía Política*, como texto y su ubicación en el Departamento de Estudios Preparatorios. Poco después, en 1826, la cátedra fue transferida al Departamento de Jurisprudencia; durante su primera gobernación, Rosas la suprimió junto a otras cátedras, por ser "ciencias de puro lujo"; fue restablecida después de Caseros y su historia posterior fue de crecimiento y diversificación, al dar origen a las cátedras de estadística y de finanzas públicas, que en su origen se enseñaban junto a Economía; en el siglo XX, se creó en 1913 la Facultad de Ciencias Económicas, en 1951 una licenciatura en Economía como posgrado de Contador y en 1959 una licenciatura autónoma. Enseñaron economía figuras eminentes de la historia nacional: Agrelo, creador de la primera moneda; Vélez Sarsfield, autor del Código Civil; Vicente Fidel López, cofundador (con Pellegrini) del Banco de la Nación Argentina; Prebisch, fundador del Banco Central. Uno fue presidente: Nicolás Avellaneda. Tres fueron rectores luego de enseñar economía: Avellaneda, V.F. López y Olivera. Varios, ministros de Hacienda o Economía: Vélez Sarsfield, Terry, Cafiero, Ferrer, Dagnino Pastore y otros.

BANCO DE DATOS

TRANSENER

La principal empresa de transporte de energía eléctrica en alta tensión fue sancionada por el Ente Nacional Regulador de la Electricidad por el incumplimiento del régimen de calidad de servicios establecido en el contrato de concesión. Las multas sumaron 669.970 y 3.387.732 pesos, correspondientes a agosto y a septiembre, respectivamente. Esas sanciones se debieron a las salidas de servicio provocadas por el incendio que sufrió las instalaciones de Transener en Ezeiza. Pese a ese quebranto, la compañía registró una utilidad neta de 7 millones de pesos en el trimestre finalizado el 30 de septiembre, lo que representa un aumento del 126,7 por ciento en comparación con los 3,1 millones de igual período del ejercicio anterior. Los ingresos por ventas vinculados con el transporte de energía, la capacidad de transporte y conexión ascendieron a 25 millones de pesos, a lo que se le sumó 7,5 millones por ventas no reguladas. En tanto, los costos de explotación y los gastos de administración cayeron un 8 por ciento, al totalizar 18,2 millones de pesos. Esa disminución tuvo su origen en menores previsiones por 4,5 millones de pesos y en una baja del rubro sueldos y contribuciones de 5,7 millones, debido a la reducción del personal dispuesta por Transener. En tanto, a mediados de año la compañía emitió una Obligación Negociable por 85 millones de dólares para financiar su plan de expansión.

TOPKY

El negocio de venta de medicamentos requiere cada vez más inversión en tecnología para adaptarse a un mercado ultracompetitivo. En ese sentido, Droguería del Norte adquirió la red de 120 farmacias Topky. El nuevo grupo empresario pondrá en marcha una nueva estructura de servicios farmacéuticos, incorporando actividades que los locales habían dejado de atender, como la aplicación de inyecciones, la vacunación y control de presión. La compra de Topky implicará para Droguería del Norte el desembolso de 5 millones de pesos para la adquisición de un nuevo predio, para la modificación edilicia de las actuales plantas, para la compras de nuevos vehículos y nuevas tecnologías. Alrededor de 1,5 millones de pesos destinarán a modificar las fachadas de las farmacias adheridas a la red Topky.

TRANSANDINO

El banco chileno acordó con el Citibank la emisión de un Europe Commercial Papers por 25 millones de dólares. El Transandino destinará esos fondos a financiar proyectos de medianas empresas. En la cartera de clientes de la entidad financieras, que nació en 1994, el 80 por ciento es de origen argentino y el 20 por ciento restante chileno, que realizan inversiones en el país.